

EL MILITANTE

ADENTRO

**Lista de candidatos del PST
para elecciones de 2018**
— PÁGINA 11

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 82/NO. 29 6 DE AGOSTO DE 2018

Protestan muerte de peluquero por policías

POR LAURA ANDERSON

CHICAGO — Harith Augustus, un peluquero africano-americano de 37 años de edad, fue muerto a manos de policías el 14 de julio en el South Side de Chicago. Los residentes rápidamente empezaron a protestar. Más de 100 personas se congregaron para exigir respuestas sobre lo ocurrido.

En respuesta a la indignación provocada y las protestas la policía divulgó un video del tiroteo. Se puede ver a los policías confrontando a Augustus y cuestionándolo por “un bulto en su cinturón”.

Comportándose calmadamente, Augustus sacó su billetera del bolsillo y parece estar sacando su licencia de Illinois de portar armas. Luego tres policías tratan de agarrarlo y él retrocede. Su camisa se subió y se puede ver una pistola en la funda. Se tropieza y baja su mano. Los policías disparan y él cae en la calle.

Los manifestantes están exigiendo se presenten muchos otros videos que los policías dicen tener del tiroteo, incluyendo algunos con audio.

Partido Socialista de los Trabajadores lanza campaña Conozca a los candidatos obreros



Fotos del Militante

Arriba izq., Harry D'Agostino (con periódico), candidato del PST para vicegobernador de Nueva York con maestros de Virginia del Oeste celebrando victoria de huelga el 6 de marzo; Osborne Hart, derecha, candidato del PST para el senado por Pennsylvania habla con trabajador en Queens, NY, el año pasado; Alyson Kennedy, candidata del PST para el senado por Texas, hace campaña de puerta en puerta en Brooklyn, NY, durante campaña presidencial de 2016.



POR EMMA JOHNSON

El Partido Socialista de los Trabajadores anunció el 25 de julio su lista de candidatos a nivel nacional, instando a los trabajadores, pequeños agricultores y jóvenes a que se les unan para hacer cam-

paña a favor de un camino de la clase trabajadora para deshacerse del sistema capitalista plagado de crisis. Ellos harán campaña en el seno del movimiento obrero con trabajadores que tienen décadas de experiencia en batallas sindicales y luchas sociales.

A continuación presentamos a un vistazo de algunos de los candidatos del partido.

“Invitamos a los trabajadores y jóvenes a unirse a la campaña.”
Sigue en la página 10

Furor liberal contra Trump aviva ‘partido bélico’

POR TERRY EVANS

El empeño del presidente Donald Trump para impulsar los intereses de los gobernantes capitalistas de Estados Unidos en relación a sus competidores —en Asia, Europa y el Medio Oriente— ha provocado un furor histórico de los directores de los medios liberales, los demócratas, algunos republicanos y la izquierda de clase media. Para la mayoría de ellos, la campaña de “resistencia” para derrocar a Trump es la piedra angular de cómo abordan toda la política.

A medida que la administración busca la estabilidad para promover los intereses económicos y políticos de Washington —pasos que implican reducir la amenaza de más guerras— sus oponentes están asumiendo de manera creciente el papel del partido bélico. Independientemente de sus críticas en el pasado a la agresión de Washington contra Vietnam, o su rechazo de los “excesos” del FBI en la era de J. Edgar Hoover, hoy llaman a Trump un “traidor traicionero” por cuestionar cualquier acción de las agencias de inteligencia de Washington y exigen que intensifique las amenazas bélicas contra Moscú.

En una reunión en Helsinki, Finlandia, el 16 de julio, el presidente Trump y el presidente ruso Vladimir Putin
Sigue en la página 10

Huelga de mineros de la sal en Ontario hace ceder a patrones



Militante/Dan Fein

Mineros de la sal en huelga discuten progreso de negociaciones en línea de piquetes frente a mina de Compass Minerals en Goderich, Ontario, el 13 de julio, antes de ganar nuevo contrato.

POR BEVERLY BERNARDO

GODERICH, Ontario—Los mineros de sal que se encontraban en huelga aquí regresaron a trabajar el 18 de julio tras aprobar un nuevo contrato dos días antes. Los patrones de la Compass Minerals fueron forzados a la mesa de negociaciones por decididas y masivas protestas de los huelguistas con el apoyo de agricultores locales, que bloquearon la entrada de rompehuelgas.

Los miembros del Local 16-O de Unifor se congregaron frente a la mina el 4 de julio y construyeron una barricada de tarimas de madera para evitar que los autobuses ingresaran y salieran con los trabajadores de reemplazo. Cuando un juez les ordenó que quitaran las tarimas, obedecieron. Pero solicitaron la solidaridad de los granjeros locales, que trajeron tractores para bloquear

Sigue en la página 11

Nicaragua: Crece saldo de muertos por represión contra manifestantes

POR RÓGER CALERO
Y MAGGIE TROWE

Las protestas mayoritariamente de trabajadores y estudiantes que explotaron en abril contra el gobierno de Daniel Ortega siguen casi tres meses después sin señal de disminuir. Ortega ha respondido con ataques mortales contra bastiones de la oposición.

Las manifestaciones contra Ortega comenzaron después de que partidarios del gobernante partido capitalista Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y la policía atacaran una manifestación de trabajadores jubilados que protestaban contra las medidas del gobierno para aumentar las contribuciones de los trabajadores al fondo de pensiones del seguro social e imponer recortes en los beneficios.

La represión brutal del gobierno de una protesta estudiantil el 19 de abril —que dejó una persona muerta y decenas de heridos— provocó más protestas. Los estudiantes ocuparon recintos universitarios, y trabajadores, pequeños agricultores y otros levantaron barricadas y tranques de carreteras en pueblos y ciudades por todo el país.

En un intento por calmar los disturbios, Ortega retiró los recortes al seguro social el 22 de abril, pero para entonces los manifestantes pedían su renuncia y la de su vicepresidenta Rosario Murillo, un fin a la represión gubernamental y el enjuiciamiento de los policías y paramilitares responsables de las muertes.

Casi 300 personas han muerto y más de 2 mil han resultado heridos desde que comenzaron las protestas, en su gran mayoría opositores del gobierno. Cientos han sido arrestados.

Pudimos tener una mejor idea de las protestas —y la brutal represión— al reunirnos y conversar con manifestantes durante nuestro viaje de reportaje a Nicaragua en mayo.

El 13 de julio un paro general vació las calles de Managua y una gran parte del país, con negocios cerrados y el transporte público afectado, respondiendo al llamado de una coalición de opositores del gobierno, que incluye a representantes de los estudiantes universitarios, trabajadores, las principales asociaciones capitalistas, grupos de pequeños agricultores y una variedad de

Sigue en la página 11

Nicaragua: Crece saldo de muertos

Viene de la portada
agrupaciones políticas.

Dos días después, caravanas de manifestantes antigubernamentales se dirigieron a Masaya, un centro de la rebelión, mientras grupos paramilitares del gobierno armados con fusiles automáticos se preparaban para lanzar un ataque contra esa ciudad.

Gobierno llama masacre ‘limpieza’

Ortega se ha aferrado al poder utilizando pandillas de partidarios armados, policías vestidos de civiles y ex efectivos del ejército para despejar barricadas, recintos escolares y tranques viales.

El 10 de julio, las fuerzas de Ortega atacaron las ciudades de Jinotepe, Diriamba y Matagalpa, dejando 38 muertos —31 opositores del gobierno, cuatro policías y tres paramilitares— convirtiéndolo en el día más sangriento desde que comenzaran las protestas.

El gobierno defendió lo que llamó una “operación de limpieza” y dijo que había actuado para proteger a las familias nicaragüenses de la “violencia terrorista”. La vicepresidenta Murillo llamó cínicamente a estas operaciones “Caravanas de la Paz”.

“El gobierno quiere imponerse con balas”, dijo Francisca Ramírez a la prensa cuando estábamos allí. Ella es una de los dirigentes de pequeños agricultores y comerciantes que han protestado en contra de una ley de 2013 que permite la expropiación de tierras para un ilusorio plan de construir un canal transcontinental en Nicaragua.

Un “diálogo nacional” para negociar una solución a la crisis política se suspendió el 23 de mayo, cuando representantes del gobierno rechazaron demandas de elecciones presidenciales tempranas y se retiraron. Ortega y Murillo han desestimado el masivo descontento popular y los llamados a su renuncia. “Las reglas no pueden venir a cambiarlas de la noche a la mañana simplemente porque se le ocurrió a un grupo de golpistas”, dijo Ortega el 7 de julio.

Estaba hablando en un evento celebrado en lugar de una marcha anual para conmemorar El Repliegue, una “retirada táctica” realizada por fuerzas populares dirigidas por el FSLN durante la insurrección en 1979 en Managua contra la dictadura respaldada por Washington de Anastasio Somoza. Después de 17 días de combates en las calles, las fuerzas del entonces revolucionario FSLN, se vieron obligadas a replegarse a la vecina

ciudad de Masaya, donde una población en rebelión contra el dictador les dio la bienvenida.

Este año la marcha fue cancelada porque Masaya y muchos de los pueblos a lo largo de la ruta estaban bloqueados con protestas y barricadas. Después de despejar forzosamente las barricadas, Ortega viajó a Masaya el 13 de julio, el día de la huelga general, acompañado por partidarios armados.

En 1979, el FSLN dirigió una insurrección popular que derrocó a la odiada dictadura de Somoza y estableció un gobierno que movilizó a los trabajadores y pequeños agricultores en defensa de sus intereses económicos y políticos, amenazando los privilegios de los capitalistas nicaragüenses y los intereses de los imperialistas. Pero a finales de los años 80 el FSLN abandonó ese curso revolucionario y fue derrotado en las elecciones de 1990. El FSLN actualmente es indistinguible de otros partidos burgueses.

Menguante apoyo al gobierno

En 2006, después de 16 años como partido de oposición, y en medio de una crisis económica y política, Ortega fue electo presidente. Su gobierno ha continuado con las políticas de colaboración de clases del FSLN, forjando alianzas con sectores de la burguesía e inversionistas extranjeros. El desarrollo capitalista registrado en Nicaragua ha sido logrado con un precio alto para los trabajadores —el salario mínimo más bajo en la región; aproximadamente el 40 por ciento de la población vive en la pobreza; mayor concentración de la tierra en manos de terratenientes; violaciones de los derechos democráticos y políticos; y



Movimiento de Madres de Abril encabeza una marcha el 30 de mayo, Día de las Madres, en Managua, Nicaragua, para honrar a personas asesinadas y heridas por pandillas del gobierno durante la manifestación de abril. Casi 300 personas han muerto.

la corrupción generalizada.

Tras su elección, Ortega ganó el apoyo de muchos de los pobres del país, que se beneficiaron de los programas sociales implementados por su gobierno. Pero ese respaldo ha disminuido en los últimos años debido a recortes impuestos por el gobierno. El apoyo para el gobierno disminuyó aún más tras la brutal respuesta a las protestas recientes.

La oposición a Ortega proviene en gran medida de capas de la clase trabajadora y de clase media —incluyendo muchos que hasta abril se consideraban partidarios del FSLN— y de seguidores de partidos de la oposición, así como de trabajadores que participaron en la revolución sandinista en los años 80.

Las principales asociaciones capitalistas aliadas a Ortega y su gobierno mientras implementaba medidas contra la clase trabajadora ahora respaldan las protestas en su contra. Si bien están con-

vencidos de que no es posible volver a la normalidad mientras Ortega permanezca en el poder, estas fuerzas están divididos en cuanto a que tan rápido Ortega debe ser depuesto. La mayoría demandan que se convoquen elecciones para marzo de 2019, una propuesta respaldada por Washington, así como por el Secretario General de la OEA, Luis Almagro. Hasta ahora, Ortega se ha rehusado.

Preocupados por los intereses de inversionistas extranjeros en Nicaragua y la estabilidad general de la región, Washington favorece la “salida ordenada” de Ortega del gobierno. La profundización de la crisis económica y social que las políticas del gobierno han creado para los trabajadores, los agricultores y los jóvenes, y su supresión violenta de los protestas, crean condiciones de las cuales los gobernantes imperialistas en Washington pueden aprovecharse.

Huelga de mineros hace ceder a patrones

Viene de la portada

la carretera, atrapando a los esquiroles adentro. Muchos huelguistas son de familias agricultoras. Cuando el sindicato solicitó ayuda, el primer tractor llegó en media hora.

“La solidaridad y el apoyo que nos ha demostrado nuestro propio pueblo y los centenares de hermanas y hermanos del movimiento sindical han hecho toda la diferencia”, dijo Gary Lynch, presidente de Local 16-O, después de la votación.

“Gracias por haberle dado una lección a los rompehuelgas y hacer que el movimiento sindical vuelva a aprender que la única manera de hacer las cosas es paralizando la planta”, dijo el presidente nacional del sindicato canadiense de trabajadores postales Mike Palacek a los mineros de sal y sus partidarios en el piquete del 13 de julio.

La huelga comenzó el 27 de abril después que los 348 mineros rechazaran la demanda de los patrones de aceptar concesiones que podrían crear condiciones de trabajo inseguras y deterioro en la calidad de vida.

“Estamos en huelga porque la compañía quiere imponer turnos de 12 horas —cuatro horas extras obligatorias diarias significan 60 horas a la semana— y 72 horas cada cuatro semanas”, dijo al *Militante* Mike Baer, un trabajador con 30 años en la mina. Y están por recortar las pensiones y los beneficios”.

La compañía trató de hacer ceder a los trabajadores ofreciéndoles un soborno de 10 mil dólares. Un trabajador lo llamó “una zanahoria podrida”, porque el pago estaba condicionado a la obten-

ción de niveles de producción prácticamente imposibles.

El contrato que aprobaron los trabajadores incluye un aumento salarial de 2.5 por ciento en 2018 y 2019 y 3 por ciento en 2020. Mantiene pensiones y beneficios a niveles logrados en el pasado. La demanda de la compañía de horas extras obligatorias fue eliminada. Al mismo tiempo, los trabajadores votaron a favor de dar su consentimiento a que la empresa solicite el permiso del gobierno de Ontario para imponer una semana laboral de 60 horas en algunos turnos. Algunos trabajadores dijeron que no les gustaba el nuevo contrato. “No digo que estemos de acuerdo con todo, pero volveremos al trabajo”, dijo Lynch.

“Hemos recibido apoyo de todas partes de Canadá, con donaciones de todo tipo”, dijo Baer.

Esta reportera, una trabajadora de Walmart, recibió una cálida recepción cuando entregué una tarjeta de solidaridad firmada por 10 trabajadores de dos tiendas de Montreal.

“Vine aquí con una hora y media de anticipación”, dijo Cheryl Gignac, miembro de Local 24 de Unifor que trabaja en Greenshield en Windsor. “Al principio dije que no. Pero luego pensé en la importancia de lo que están haciendo los mineros y el respeto que tengo hacia el representante sindical que me pidió que fuera. Nunca he hecho algo así en mi vida, y estoy contenta de haberlo hecho”.

Más lectura



Lista de distribuidores en la pág. 8 o visite a pathfinderpress.com

¡Vote por los candidatos del PST!

California

Laura Garza, Gobernadora
Dennis Richter, Senado de EEUU
Carole Lesnick, Congreso, Distrito 13

Florida

Steve Warshell, Senado de EEUU

Georgia

Rachele Fruit, Gobernadora

Illinois

Dan Fein, Gobernador
Laura Anderson, Vicegobernadora

Maryland

James Harris, Senado de EEUU

Minnesota

Jacquie Henderson, Gobernadora
Helen Meyers, Senado de EEUU

Nueva York

Maggie Trowe, Senado de EEUU
Harry D'Agostino, Vicegobernador
Jacob Perasso, Fiscal General

Pennsylvania

Osborne Hart, Senado de EEUU

Texas

Alyson Kennedy, Senado de EEUU

Washington

Edwin Fruit, Senado de EEUU
Henry Dennison, Congreso, Distrito 7

Washington, DC

Ned Measel, Delegado al Congreso de EEUU

Campañas del PST 2018

Viene de la portada

nes a que se nos unan para tocar las puertas de trabajadores en ciudades, pueblos y regiones agrícolas, para discutir cómo podemos reconstruir los sindicatos y forjar la unidad necesaria para luchar efectivamente”, dijo Alyson Kennedy, candidata al senado de Estados Unidos en Texas. “Nos uniremos a las líneas de piquetes de trabajadores, a las luchas para defender el derecho al aborto, y protestas que exijan el enjuiciamiento de policías asesinos y en contra de las deportaciones, exigiendo amnistía para los inmigrantes indocumentados.

Kennedy fue la candidata presidencial del partido en las elecciones de 2016. Ella fue parte de la primera ola de mujeres que rompió las barreras utilizadas por los patrones de las minas de carbón para excluir a las mujeres de trabajos en la minería subterránea. De 2003 a 2006, estuvo en las primeras filas de una batalla sindical en la mina de carbón Co-Op en las afueras de Huntington, Utah, donde los mineros, en su mayoría inmigrantes de México, lucharon para ser representados por el sindicato minero UMWA para obtener condiciones de trabajo seguras y mejores salarios.

Kennedy se unió a los maestros en huelga en Oklahoma esta primavera — parte de una ola de batallas por todo el país— y a la manifestación del 12 de julio en Columbus, Ohio, donde más de 10 mil mineros, Teamsters, panaderos y otros se unieron para exigir que el gobierno financie sus pensiones.

Osborne Hart, quien trabaja en Walmart en Filadelfia, fue el compañero de fórmula de Kennedy en 2016 y es el candidato del PST para el senado de Estados Unidos por Pensilvania.

Hart se involucró en el movimiento por los derechos civiles cuando era adolescente y desde entonces ha luchado por los derechos de los negros, uniéndose a las luchas contra la segregación de las escuelas y la brutalidad policial. Estuvo activo en la década de 1970 en el movimiento para poner fin a la guerra de Washington contra el pueblo de Vietnam.

Hart hizo campaña por la libertad de Oscar López, un luchador independentista puertorriqueño encarcelado por el gobierno de Estados Unidos durante 36 años. Viajó a Puerto Rico en 2017 para extender solidaridad a los trabajadores en la isla que luchan para poner fin al dominio colonial de Washington.

Hart se ha unido a la lucha por la amnistía para los trabajadores indocumentados y ha respaldado los esfuerzos para organizar a los no sindicalizados. Recientemente se unió a las manifestaciones en Nueva Jersey para exigir licencias de conducir para los inmigrantes.

En abril, Laura Garza, trabajadora de los ferrocarriles de Los Angeles que se ha postulado como candidata del PST para gobernadora de California, se unió a las protestas en Barstow, California, contra los policías que mataron a Dian-te Yarber, un africano-americano de 26 años de edad, muerto cuando la policía disparó alrededor de 30 tiros contra su coche.

“La lucha por los derechos de los negros y el derrocamiento de la segregación de Jim Crow en las décadas de 1950 y 1960 transformaron a la clase trabajadora en Estados Unidos”, dijo Garza. “Rompieron barreras y promovieron la solidaridad y la unidad de todos los trabajadores. Hoy hay menos racismo que en cualquier otro momento en la historia

de Estados Unidos.

“Los gobernantes capitalistas intentan romper la solidaridad de la clase trabajadora. Y tratan de intimidar a los africanos-americanos con sus policías, tribunales y prisiones”, dijo. “Las luchas contra la brutalidad policial y los asesinatos por policías por todo el país son una lucha clave para la clase trabajadora”.

Como candidata a vicepresidenta del PST en 1996 Garza realizó una gira de investigación a Irlanda del Norte y se unió a las actividades contra las marchas sectarias en los barrios predominantemente católicos.

Harry D’Agostino es miembro de la rama del PST en Albany y es candidato a vicegobernador de Nueva York. Él trabaja como músico y toca con la banda Upstate. Es un firme defensor del derecho de las mujeres a elegir el aborto y ha defendido clínicas regularmente durante muchos años.

En marzo, D’Agostino se unió a un equipo en Virginia del Oeste, donde comenzó el levantamiento de maestros, para participar en las líneas de piquetes y divulgar su lucha yendo de puerta en puerta.

“Mientras participábamos en una

Furor liberal aviva voz de ‘partido de guerra’

Viene de la portada

abordaron importantes cuestiones mundiales. Trump dijo a la prensa que acordaron apoyar esfuerzos para que se den pasos hacia la desnuclearización de la península coreana. El día anterior a la cumbre, la administración reanudó negociaciones con el gobierno de Corea del Norte para encontrar los restos de soldados estadounidenses muertos durante la Guerra de Corea de 1950 a 1953. Pyongyang está pidiendo a Washington que declaren conjuntamente el fin de esa guerra.

Tanto Putin como Trump dijeron que tratarán de cooperar con respecto a Siria. Trump dijo que hizo hincapié en la importancia de presionar a Teherán para que retire sus fuerzas de Siria.

Pero nada de esto obtuvo cobertura en la prensa liberal. En cambio, Trump fue atacado por no tratar de enfocar la reunión en demandar que Putin asuma responsabilidad por inmiscuirse en las elecciones de 2016. “La actuación de Donald Trump en la conferencia de prensa de Helsinki se eleva y excede el umbral de ‘altos crímenes y delitos’”, dijo el ex director de la CIA John Brennan el 16 de julio.

El día previo a la cumbre, el comentarista liberal del *New York Times* Charles Blow escribió una columna titulada “Trump, traidor traicionero”, que decía que el presidente estadounidense estaba “cometiendo un crimen increíble e imperdonable contra este país”. Los directores del *Washington Post* lo acusaron de “colaborar abiertamente con el líder criminal de una potencia hostil”.

Para la prensa liberal, está prohibido que Trump cuestione las agencias de espionaje de Washington, y es prueba del control extranjero del gobierno de Estados Unidos. Pero el FBI y la CIA son los enemigos mortales de la clase trabajadora, dentro y fuera del país. Espían, mienten, intervienen y asesinan.

Incluso el *Times* tuvo que admitir que los espías estadounidenses hacen cosas malas. Un “análisis de noticias” publicado en febrero titulado “Rusia no es la única que se entromete en las elecciones. Nosotros lo hacemos también”, cita



Fotos del Militante, arriba, Diane Shur

Arriba, Rachele Fruit, de Atlanta, candidata para gobernadora de Georgia, extiende solidaridad de trabajadores de Walmart a maestros en acto el 7 de julio en Greensboro, Carolina del Norte. Recuadro, Dan Fein, de Chicago, candidato para gobernador de Illinois, en acto el 23 de junio en contra de ataques a trabajadores inmigrantes.

línea de piquetes, los trabajadores recibieron información que el estado había aceptado las demandas de los sindicatos”, dijo. “Al día siguiente fuimos al sur, a la zona del carbón, y tocamos a las puertas allí. Los trabajadores estaban muy orgullosos de cómo los maestros se mantuvieron unidos y lucharon hasta el final. Y vi cómo las experiencias de lucha de los mineros ayudaron a los

maestros a organizarse”.

D’Agostino fue a Cuba con la Brigada Internacional Primero de Mayo de este año. Junto con alrededor de 300 participantes de 31 países, 74 de ellos de Estados Unidos, hizo trabajo agrícola voluntario y se unió a cientos de miles de trabajadores cubanos en el desfile del Primero de Mayo en La Habana para celebrar la revolución.

a Loch Johnson, a quien llaman “el decano de los especialistas en inteligencia de Estados Unidos”. Refiriéndose a las agencias de espionaje de Washington, dijo: “Hemos estado haciendo este tipo de cosas desde que la CIA fue creada en 1947. Hemos utilizado carteles, panfletos, anuncios publicitarios, pancartas — lo que sea. Agregó: “Hemos utilizado lo que los británicos llaman la ‘caballería del Rey George: maletas llenas de dinero en efectivo”.

El autor del artículo, Scott Shane, agrega: “La CIA. ayudó a derrocar a los gobernantes electos de Irán y Guatemala en la década de 1950 y respaldó golpes de estados en varios otros países en la década de 1960. Tramó asesinatos y apoyó brutales gobiernos anticomunistas en América Latina, África y Asia”.

El Partido Socialista de los Trabajadores tiene décadas de experiencia con el espionaje del FBI, las escuchas telefónicas, los “trucos sucios” y su programa de disrupción Cointelpro; al igual que sindicalistas, luchadores contra la guerra y por los derechos de los negros y otros oponentes de los gobernantes de Estados Unidos.

Pero para los miembros de la “resistencia”, los que atacan a Trump son héroes, como Brennan y el ex jefe del FBI Robert Mueller —el fiscal especial nombrado para llevar a cabo la casería de brujas contra Trump— y James Comey, quien intentó que Hillary Clinton ganara las elecciones de 2016 y ahora llama a todos a votar por el Partido Demócrata en 2018.

Ninguno de estos eruditos liberales puede reconocer que lo que condujo a la elección de Trump no fue la “interferencia rusa” sino la ira de decenas de millones de trabajadores en Estados Unidos decididos a encontrar la manera de decir “no” al impacto de la crisis capitalista en sus vidas y a “drenar el pantano” de los políticos capitalistas.

Escriben con más frecuencia sobre el peligro de la “base” de Trump. Discuten las diferentes formas para limitar la influencia de trabajadores indignados en la política de Estados Unidos, para

erosionar los derechos políticos que el pueblo trabajador ha ganado.

Trump es un magnate inmobiliario que busca gobernar en beneficio de los intereses de la clase capitalista de Estados Unidos, contra la clase trabajadora aquí y en todo el mundo. Pero él cree que las políticas, perspectivas y guerras impulsadas por las últimas administraciones han debilitado a los gobernantes estadounidenses. El 15 de julio, su administración propuso conversaciones directas con los talibanes en Afganistán, quienes han estado luchando para derrocar al gobierno de ese país desde que la invasión imperialista de Afganistán, encabezada por Washington, los sacó del poder. La guerra de 17 años allí continúa teniendo un impacto devastador en la población trabajadora.

Antes de la cumbre en Helsinki, el presidente Trump buscó impulsar los intereses de los gobernantes estadounidenses contra sus competidores en la OTAN durante su cumbre de Bruselas. Poco después de su elección en 2016 Trump describió como “obsoleta” a la alianza militar, la cual ha sido una estructura clave del dominio de Washington sobre el orden capitalista mundial durante décadas. Desde entonces, él ha aumentado constantemente la presión sobre los gobernantes de otros países miembros de la alianza para que aumenten su gasto militar.

Aunque el poder mundial de Estados Unidos está en declive, Trump ha resaltado el descenso mucho más agudo del peso de los gobernantes franceses, alemanes y británicos, y su total dependencia del poder armado de Washington. Arremetió contra el gobierno alemán durante la reunión y para el final de la reunión había obtenido compromisos de aumentar las contribuciones.

Esto también provocó aullidos de los liberales, que afirmaron que le estaba faltando el respeto a “nuestros aliados”.

Estos sucesos reflejan cambios de largo alcance en las instituciones y las relaciones que han marcado el dominio de Washington desde su victoria en la segunda guerra mundial imperialista.